

Crece el riesgo de inundaciones en Málaga por factores humanos y por los efectos del cambio climático

:: SUR

MÁLAGA. La provincia de Málaga sufre un creciente riesgo de inundaciones por una combinación de factores naturales, humanos y por los efectos derivados del cambio climático. Es la principal conclusión que se extrae del Estudio del Riesgo de Inundaciones que ha realizado la Fundación MADECA, dependiente de la Diputación de Málaga. Así lo dio a conocer el diputado y presidente de la fundación, Jacobo Florido, acompañado del director, Francisco García. El estudio se centra en las zonas de la provincia de Málaga en las que se ha identificado una mayor incidencia de episodios de inundaciones, sobre todo en el litoral, según el Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrológica de las Cuencas Mediterráneas Andaluzas y estudios recientes de la Universidad de Málaga.

Así, por municipios y habitantes, Málaga capital es la zona con más afectación, seguida de Marbella, Mijas, Vélez, Fuengirola, Torremolinos, Estepona y Rincón de la Victoria. El total de la población concernida alcanza 1.122.370 personas. El

estudio realiza un mapeo, descripción y análisis legislativo y metodológico de las fórmulas para gestionar el riesgo de inundaciones, así como elabora recomendaciones y propuestas de mejora, según explicó Jacobo Florido.

En la provincia de Málaga, las principales causas de inundaciones se centran en las condiciones naturales del territorio, pero sobre todo en la ocupación antrópica de riadas naturales y cauces de ríos en su zona de inundación, fundamentalmente por desarrollos urbanísticos y modelos de agricultura de regadío.

«Las regiones costeras mediterráneas han desarrollado un modelo de ocupación del territorio muy intensivo, propiciando situaciones de exposición y vulnerabilidad frente a la inundación, que desembocan con frecuencia en catástrofes, y Málaga no es una excepción», explicó Florido. En este sentido, el estudio recomienda tener en cuenta que el entorno urbano y las zonas alteradas por la actividad humana reducen o anulan su capacidad natural de infiltración, que es sustituida por la red de drenaje artificial.